

Negociar con la Segunda Marquetalia: muy polÃ©mico, Â¿pero posible?

DescripciÃ³n

default watermark

El martes pasado se hizo el evento de instalaciÃ³n formal y pÃºblica de la negociaciÃ³n con la Segunda Marquetalia (SM). Este proceso de paz ha sido particularmente polÃ©mico desde que se planteÃ³ la posibilidad de dialogar con su jefe, IvÃ¡n MÃ¡rquez, que es visto por muchos como un â??traidorâ?• del Acuerdo de Paz que se firmÃ³ con las Farc en 2016.

Tanto ha sido asÃ que, por ejemplo:

- En la Ley 2272 de 2022, el artÃculo 2 de la ley de la paz total dice que cualquier individuo que haya firmado un acuerdo de paz previamente con el gobierno colombiano puede negociar solamente su sometimiento a la justicia. Esto estÃ¡ pensado especÃficamente para este grupo y sus lÃderes.
- El gobierno de Petro invitÃ³ a una enviada especial de las Naciones Unidas para que investigara problemas en la implementaciÃ³n del Acuerdo de Paz de 2016. Sin embargo, su papel fue pensado como parte del debate de si MÃ¡rquez y JesÃºs Santrich (exmando de la SM muerto en Venezuela en 2021) fueron vÃctimas de un entrampamiento y para tratar de legitimar su posiciÃ³n de que el entrampamiento justifica una negociaciÃ³n polÃtica con la SM.

En el lanzamiento de un proceso ya muy polÃ©mico, la controversia aumentÃ³ cuando el comisionado de paz, Otty PatiÃ±o, le ofreciÃ³ un â??abrazo de condolenciaâ?• a la SM por la muerte de â??Hermesâ??, un comandante del Bloque Occidental Alfonso Cano, dado de baja en Roberto PayÃ¡n, en NariÃ±o, el lunes.

Pero aparte de estas polÃ©micas y de la fuerte resistencia de sectores polÃticos y de la opiniÃ³n pÃºblica a esta negociaciÃ³n, es posible que sea la que tiene incentivos mÃ¡s claros para que el grupo armado llegue a algÃºn tipo de acuerdo: es difÃcil pensar que otro gobierno le darÃa mejor trato a la SM que este.

Esto no significa que negociar vaya a ser fÃ¡cil. Hay cuatro temas que van a influir en su desarrollo: el alcance de la negociaciÃ³n, la organizaciÃ³n interna de la SM, la opiniÃ³n pÃºblica y los desafÃos legales.

El alcance de la negociaciÃ³n

La SM llega a la mesa como una fuerza militar con injerencia en varias regiones y subregiones. Por ejemplo, La Coordinadora Guerrillera del PacÃfico tiene control en parte del pacÃfico nariÃ±ense y en un pedazo de la cordillera en ese departamento. La SM opera a travÃ©s de los Comandos de la Frontera â??cuya relaciÃ³n con la organizaciÃ³n se discutirÃ¡ mÃ¡s adelanteâ?? en el bajo Putumayo, una parte de Amazonas por el rÃo Putumayo y algunos municipios del suroccidente y Piedemonte caqueteÃ±os.

Sus demÃ¡s unidades operan en zonas aÃºn mÃ¡s reducidas. Para nombrar algunos ejemplos, el frente Diomer CortÃ©s opera en Argelia y Balboa, Cauca; la columna mÃ³vil Libardo GarcÃa en algunos rÃos al sur de la zona rural de Buenaventura; el frente 12 entre Barrancabermeja y Puerto Wilches, en Santander; el frente Acasio Medina en GuainÃa y una parte de Vichada; y la columna TeÃ³filo Forero principalmente en el Pato, Puerto Rico en CaquetÃ¡, Algeciras en Huila y el Parque Tinigua.

default watermark

Esto significa que el alcance â??geogrÃ¡ficoâ?• de la negociaciÃ³n tambiÃ©n deberÃa ser regional y especÃfico. Efectivamente, asÃ estÃ¡ implÃcito en el â??Acuerdo para el inicio formal de la Mesa de DiÃ¡logos de Pazâ?•, firmado entre las partes el 5 de junio de este aÃ±o, con los â??territorios de pazâ?•.

De todas formas, queda por verse cÃ³mo se incluirÃ¡n estos territorios en la negociaciÃ³n. Seguramente (partes de) NariÃ±o, Putumayo y CaquetÃ¡ pueden incluirse, pero otros lugares â??como el sur del Caucaâ?? no es tan claro que entren ni cÃ³mo.

Cabe mencionar tambiÃ©n la propuesta de paz regional en NariÃ±o, donde la SM es extremadamente fuerte y puede ser un actor central . â??Allendeâ?? â??uno de los comandantes de la SM en ese departamento y miembro del equipo negociadorâ?? ya ha dicho que apoya la propuesta. Un desafÃo serÃ¡ la articulaciÃ³n del proceso nacional de la SM con el regional en NariÃ±o.

La organizaciÃ³n interna de la SM

Saber cÃ³mo estÃ¡ organizada la SM es un tema de mucho debate, especialmente despuÃ©s de que el ComitÃ© Internacional de la Cruz Roja afirmara que los Comandos de la Frontera no hacÃan parte orgÃ¡nica de la SM.

Desde la FundaciÃ³n Conflict Responses, estamos de acuerdo con esa conclusiÃ³n porque aparte de negociar conjuntamente, la evidencia de una relaciÃ³n estable y evidente que muestre que son un solo grupo armado â??desde una perspectiva legal y basada en los hechos en los territoriosâ?? es muy limitada.

Esa relaciÃ³n de coordinaciÃ³n y apoyo entre unidades diferentes de la SM podrÃa darse en CaquetÃ¡, donde parece que ha habido intentos de lograr un trabajo conjunto entre Comandos de la Frontera y la TeÃ³filo Forero.

Entonces, Â¿cÃ³mo estÃ¡ organizada la SM? Proponemos que es una organizaciÃ³n bandera debajo de la cual operan tres unidades â??macroâ?•, en una alianza de cooperaciÃ³n estable: la

Coordinadora Guerrillera del PacÃfico, los Comandos de la Frontera y el ala â??Farc-EPâ?•.

La Coordinadora Guerrillera del PacÃfico estÃ¡ conformada por al menos cinco frentes. Otro frente y una columna mÃ³vil posiblemente hacen parte tambiÃ©n:

1. El Frente IvÃ¡n RÃos â?? previamente conocido como los Contadores.
2. El Bloque Occidental Alfonso Cano â?? que, a su vez, dice tener al menos dos frentes, el Jacobo Arenas y el Julio Cesar Sevillano.
3. El Frente Oliver Sinisterra â?? opera entre MagÃ¼Ã PayÃ¡n y Alto Mira y Frontera, en Tumaco.
4. El Frente Ariel Aldana â?? es pequeÃ±o y tiene injerencia en MagÃ¼Ã PayÃ¡n.
5. El Frente Mariscal Sucre â?? este no ha sido muy militarmente activo y puede que ya no exista.
6. El Frente Diomer CortÃ©s â?? en un comunicado en el 2023, se declarÃ³ parte de la Coordinadora, pero algunos lÃderes de este en NariÃ±o, en una entrevista en el 2023, no lo incluyeron en su conteo.
7. La Columna MÃ³vil Fredy Ortiz â?? tiene una relaciÃ³n semejante a la del Frente Diomer CortÃ©s.

default watermark

Por su parte, el ala â??Farc-EPâ?• tiene varias unidades:

1. El Frente Acasio Medina â?? liderado por alias â??Jhon 40â??, es el Ãºnico frente disidente de la SM porque â??Jhon 40â??, su comandante, fue expulsado de las Farc, extintas en 2016 y nunca dejÃ³ las armas.
2. La columna mÃ³vil TeÃ³filo Forero â?? esta unidad tiene dos comisiones tambiÃ©n, Fernando DÃez y Sonia la Pilosa.
3. El frente 53 â?? tuvo injerencia en Uribe, Meta, pero no estÃ¡ claro su estatus actual.
4. La columna mÃ³vil Libardo GarcÃa â?? opera en la zona rural de Buenaventura y tendrÃa un vÃ-nculo con alias â??Walter Mendozaâ??.
5. El Frente 12 â?? resultado de una divisiÃ³n del EMC en la zona, este frente no es muy fuerte pero recluta.
6. Comando Danilo GarcÃa â?? operaba en Catatumbo pero ya nadie los referencia en la zona; algunos creen que estÃ¡ en Venezuela Ãºnicamente.

Los Comandos de la Frontera no tienen subunidades en este estilo.

SegÃºn nuestras investigaciones, estas tres unidades â??macroâ?• de la SM no coordinan acciones militares en el territorio ni se apoyan militarmente, ninguna tiene mando claro sobre las otras.

Como negociarÃ¡n juntos, el desafÃo primordial es que cada unidad tendrÃ¡ incentivos, intereses y visiones propias. Los de MÃ¡rquez no serÃ¡n iguales a los de â??Giovanniâ?? de Comandos de la Frontera ni a los de â??Allendeâ?? de la Coordinadora Guerrillera del PacÃfico.

Otro desafÃo es que como no hay una jerarquÃa vertical, no se sabe quÃ© papel tendrÃ¡ la cohesiÃ³n interna. Si dos de las tres unidades â??macroâ?• estÃ¡n contentas con su acuerdo, pero la tercera no y amenaza con romper con el resto del grupo, Â¿CuÃ¡l serÃ¡ la respuesta de la SM? Â¿PriorizarÃ¡ su alianza de poca unidad sobre la paz? No se sabe.

En todo caso, es claro que la SM no la lidera IvÃ¡n MÃ¡rquez, porque su relaciÃ³n con los jefes de las otras unidades no es de mando vertical directo.

La opiniÃ³n pÃºblica

Este proceso de negociaciÃ³n puede resultar el menos popular de todos los de la paz total. Algunas encuestas indican que el 58% de la poblaciÃ³n encuestada estÃ¡ en contra del proceso de negociaciÃ³n con la SM. Al mismo tiempo, existe una fuerte visiÃ³n de que IvÃ¡n MÃ¡rquez y otros jefes del ala â??Farc-EPâ?• traicionaron el Acuerdo de Paz del 2016. Cualquier cosa que parezca que el gobierno le estÃ¡ â??cediendoâ?• a la SM, serÃ¡ cuestionada y fuertemente, con este argumento de trasfondo.

Esto significa que el margen de maniobra del equipo del gobierno en tÃ©rminos de lo que serÃa polÃ-ticamente aceptable serÃ¡ bastante pequeÃ±o y no podrÃ¡ ni deberÃa darle mucho a la SM. Por eso el enfoque regional y la falta de cese bilateral son tan importantes en este momento.

Igual, el proceso ya tiene que arrancar superando el escÃ¡ndalo creado por las palabras de Otty PatiÃ±o en el lanzamiento de la negociaciÃ³n. Y la opiniÃ³n pÃºblica tambiÃ©n influirÃ¡ en el Ãºltimo tema de discusiÃ³n: lo legal.

default watermark

Los enredos legales

Como se mencionÃ³ anteriormente, la Ley 2272 de 2022 dice que *individuos* que hayan firmado un acuerdo de paz con el gobierno colombiano previamente, hoy solo pueden negociar su sometimiento a la justicia. Sin embargo, el estatus polÃtico que el presidente le dio a la SM permite una negociaciÃ³n polÃtica con la *organizaciÃ³n* armada. ParecerÃa que es en este espacio entre estatus legal individual y de organizaciÃ³n en el que se darÃ¡ la negociaciÃ³n con la SM.

Varios de los lÃderes de la SM sÃ participaron y estÃ¡n certificados por la dejaciÃ³n de armas que resultÃ³ del Acuerdo del 2016. Esto mismo ocurre en la mesa con el comÃºnmente llamado Estado Mayor Central. Jefes negociadores como â??Andrey AvendaÃ±oâ?? y â??Leopoldo DurÃ¡nâ?? tambiÃ©n fueron certificados en la dejaciÃ³n de armas del 2017.

Por eso, el tema jurÃdico sÃ o sÃ tiene que entrar en la agenda de negociaciÃ³n, porque algunos jefes de la SM estarÃ¡n limitados a negociar solo su sometimiento a la justicia.

Sin embargo, serÃa extremadamente riesgoso â??y probablemente un errorâ?? dividir las opciones jurÃdicas para los lÃderes y miembros de la organizaciÃ³n de tal forma que algunos se sometan y otros pasen por algÃºn mecanismo de justicia transicional. Esto no solo puede dividir a la SM sino tumbar la negociaciÃ³n. En todo caso, hay que encontrarle una soluciÃ³n.

Por eso es indispensable, para este y para los otros procesos, que se apruebe una nueva ley de sometimiento. Esto es difÃcil por la mala relaciÃ³n de Petro con el Congreso y porque la nueva ley tiene que darles opciones legales viables a los grupos y personas con las que el gobierno negocia y quiere negociar, sin que esas opciones sean tan polÃ©micas que no tengan ningÃºn apoyo en el Congreso o en la opiniÃ³n pÃºblica. La cuadratura del cÃrculo.

Que el gobierno posicione en la opiniÃ³n pÃºblica una narrativa sobre la importancia de esa ley y de su contenido serÃ¡ supremamente importante cuando la presente.

En segundo lugar, el tema legal puede ser de particular interÃ©s para â??IvÃ¡n MÃ¡rquezâ?? y otros comandantes, quienes temen la extradiciÃ³n a Estados Unidos. Esta fue la razÃ³n principal por la que MÃ¡rquez volviÃ³ a la guerra. No firmarÃ¡ â??ni Ã©l ni otros mandosâ?? un acuerdo si cree que eso abre la puerta para que acabe al lado de â??SimÃ³n Trinidadâ??, en una cÃ¡rcel en gringolandia. Este punto tambiÃ©n serÃ¡ polÃ©mico en la opiniÃ³n pÃºblica, pero quizÃ¡ aÃºn mÃ¡s en la relaciÃ³n entre Colombia y Estados Unidos.

La negociaciÃ³n con la SM sÃ es una parte importante de la paz total. Regiones enteras pueden beneficiarse de un acuerdo exitoso, como el bajo Putumayo o el PacÃfico nariÃ±ense. Pero como en todas las negociaciones, el camino no luce fÃ¡cil. El rechazo de la sociedad colombiana es quizÃ¡s el mayor desafÃo.

*Este artÃculo fue publicado inicialmente en La Silla VacÃa, el 29 de junio de 2024.

CategorÃa

1. Lo MÃ¡s Destacado 2
2. Publicaciones

default watermark

Etiquetas

1. Disidencias
2. Segunda Marquetalia

Fecha de creaciÃ³n
29/06/2024
Autor
conflictresponses